

EE.UU.

LOS PLANES DE EMPLEO Y DE REDUCCIÓN DEL DÉFICIT DEL PRESIDENTE OBAMA²

El Presidente Obama siempre ha manifestado que su prioridad política era la creación de empleo, y que la historia juzgaría su mandato en si había creado o no empleo. En estos momentos, cuando faltan 14 meses para las elecciones presidenciales, todos los analistas coinciden que la situación económica³ con un 9,1% de tasa de desempleo no le es propicia para su reelección.

Tras meses de una discusión que se ha interpretado más ideológica que económica sobre el déficit presupuestario y el límite de endeudamiento⁴, el Plan de Empleo (“American Jobs Act”) presentado por el Presidente ante una reunión conjunta de ambas cámaras del Congreso el 8 de septiembre, se ha considerado como el inicio de un debate serio sobre la cuestión que más preocupa a los norteamericanos, que es el empleo.

Conviene recordar que el pasado año, antes de las elecciones legislativas de 2 de noviembre, la Casa Blanca propuso una agenda de empleo que apenas prosperó dado que la situación económica parecía recuperarse y la opinión pública no era favorable a más estímulos. Por eso la Administración Obama buscó que el Congreso aprobara gastos sin que parecieran nuevos estímulos, creó una comisión bipartidista que recomendó fórmulas para controlar el déficit, e intentó explicar que hacía todo lo posible para la recuperación económica, señalando los resultados positivos del Plan de Estímulo del 2009 a los escépticos votantes.

Como todavía persisten las dudas sobre los resultados de dicho Plan de Estímulo por el lento crecimiento del empleo, y está muy reciente el debate sobre el déficit y el límite del techo de la deuda, el Presidente Obama en su discurso ante el Congreso se cuidó mucho de no mencionar nunca la palabra “estímulo”, y apeló al bipartidismo para actuar con prontitud.

La estrategia de la Casa Blanca ha sido presentar un proyecto de ley con algunas medidas que sólo son la extensión de unas ya existentes y otras medidas nuevas, algunas de las cuales podrían apoyar los republicanos. Asimismo, para que el Plan de Empleo se pueda financiar sin que aumente el déficit, el Presidente ha acompañado ese Plan de Empleo con otro Plan de Reducción del Déficit y Crecimiento Económico (“Living Within Our Means and Investing in the Future. The President’s Plan for Economic Growth and Déficit Reduction”), presentado el 19 de septiembre ante el Comité bipartidista especial del Congreso que debe proponer antes del 23 de noviembre una serie de recomendaciones para reducir el déficit⁵, y que después deberán ser aprobadas por el Congreso en diciembre.

Parece muy improbable que el Congreso apruebe todo el paquete de medidas del Plan de Empleo, pero los expertos señalan que puede que algunas se aprueben por separado. Había mucha expectación en cómo se financiaría ese Plan de Empleo, pues en la negociación sobre el déficit y el límite de la deuda, el propio Presidente Obama llegó a plantear a los republicanos para lograr un acuerdo, la posibilidad de efectuar algunos cambios en los llamados “Entitlement Programs”: la Seguridad Social (cambiando la fórmula del índice del costo de la vida para fijar las

² Ver página 90

³ El crecimiento de la economía norteamericana se desacelera. El consumo se ve limitado por el aumento de precios de la energía y de los alimentos, El mercado inmobiliario continúa deprimido, y la inflación está aumentando. La tasa de crecimiento, según las previsiones, se sitúa en el 1,8%, por debajo del 3,1% del último trimestre del 2010.

⁴ El proceso negociador culminó en la ley para subir el techo de la deuda y reducir el déficit (“Budget Control Act of 2011”). Si no se hubiera logrado el acuerdo, el gobierno hubiera tenido que hacer suspensión de pagos. La clave de la discusión fue el rechazo de los republicanos a una subida de impuestos, en tanto que los demócratas se oponían a recortes sociales, si bien tanto republicanos como demócratas estuvieron divididos entre sí.

⁵ Este Comité, llamado también “Supercomité”, se ha creado como consecuencia del acuerdo logrado en julio para aprobar la ley de reducción del déficit y aumento del techo de la deuda, y está formado por 12 miembros de los dos partidos, republicano y demócrata, y pertenecen a las dos cámaras del Congreso

pensiones) y el seguro sanitario público “Medicare” (aumentando de 65 a 67 años la edad del beneficiario).

Como consecuencia de las prolongadas negociaciones sobre el déficit y la deuda, las encuestas publicadas por los medios de comunicación en el mes de julio, revelaban que la mayoría de los americanos no estaban satisfechos ni del Presidente ni de los republicanos, si bien el descontento era mayor con los republicanos al considerar la opinión pública que el Presidente había mostrado más voluntad para lograr el acuerdo. Por otra parte, según esas encuestas, la mayoría de los americanos estaban a favor de la subida de impuestos a los más ricos. En una reciente encuesta publicada por el New York Times, el 43% apoya el Plan de Empleo.

El plan de empleo

Actualmente hay 14 millones de desempleados⁶. El Presidente Obama señaló que el objetivo del Plan de Empleo era crear empleo y que los que trabajan tengan dinero en sus bolsillos. Es decir, inspirar confianza a las empresas para que contraten y que aumente el consumo. El Plan supone 447 mil millones de dólares, más de la mitad del Plan de Estimulo de 2009, de los que unos 200 mil millones son gastos y el resto, reducciones fiscales. Las medidas se concentran en:

- rebajas fiscales para ayudar a las pequeñas empresas a que contraten, inversión en infraestructuras,
- facilidades para la contratación, reinserción de la mano de obra y mejora de la oferta de trabajo,
- nueva extensión del seguro de desempleo,
- desgravación fiscal para cada trabajador y familia americana,
- y ayudas a los Estados para evitar despidos de trabajadores del sector público como profesores, bomberos y policías.

Este Plan se financiaría de acuerdo con el Plan presentado por el Presidente el lunes 19 de septiembre para la reducción del déficit a largo plazo.

Entre las medidas para incentivar la contratación destaca la reducción a la mitad de la parte correspondiente al empresario de las cotizaciones sociales sobre los primeros 5 millones de dólares en salarios⁷. Además, se elimina durante el 2012 la cotización social del empresario si se produce un incremento en las nóminas (la exención tiene como tope los 50 millones de dólares de incremento salarial), ya sea por aumento de salarios o por nuevas contrataciones. Y también se incluye una bonificación fiscal de 4.000 dólares a las empresas que contraten desempleados de larga duración.

Asimismo, para estimular el consumo, se propone reducir la parte correspondiente de los trabajadores de las cotizaciones sociales desde el 6,2% hasta el 3,1%.

⁶ Según publicó el día 2 de septiembre la Oficina de Estadísticas Laborales del Departamento de Trabajo, en el mes de agosto no se generó ningún puesto de trabajo. La tasa de desempleo se mantuvo sin variación en el 9,1%. El número de personas que trabajaron a jornada parcial por no poder encontrar empleo a jornada completa subió en agosto en 400.000, situándose en 8,8 millones. Aproximadamente 2,6 millones de personas -200.000 menos que en julio- no se contabilizaron en las estadísticas de paro por no haber buscado empleo activamente en las cuatro semanas anteriores a la encuesta, a pesar de haberlo hecho en los últimos doce meses. De ellas, un millón declararon no buscar empleo por tener el convencimiento de que no lo encontrarán. Si a estos no contabilizados se le añaden las personas que cuentan con empleos a jornada parcial pero buscan uno a jornada completa, la tasa de desempleo ascendería al 16,2%.

⁷ En 2010 se aprobó la Ley “Hiring Incentives to Restore Employment” o “Hire Act” (“Ley de incentivos para contratar con el fin de restaurar el empleo”), con un costo de 15 mil millones de dólares, destinados principalmente para bonificaciones fiscales en las cuotas de las empresas a la Seguridad Social para que contratasen nuevos trabajadores ese año.

Por otra parte, se contemplan fondos para facilitar la reincorporación de parados de larga duración y para el empleo de jóvenes, además de un fondo para programas de subvención de salarios para la contratación de jóvenes y adultos en áreas deprimidas. También un crédito fiscal (“Héroes de vuelta”) para la contratación de veteranos de las FF.AA.

A la extensión del subsidio de desempleo⁸ se unen otras medidas innovadoras para que los Estados tengan más flexibilidad en el uso de los fondos del subsidio de desempleo: “Work-Sharing” (“Trabajo compartido”) que permitiría recibir el subsidio de desempleo a los trabajadores cuyas empresas elijan reducir el tiempo de trabajo frente al despido, y se incluye el programa, “Bridge to Work” (“Puente al trabajo”), que existe ya en algunos Estados, como Georgia y Carolina del Norte, en que los desempleados por seis meses o más realizan temporalmente trabajo voluntario o siguen actividades de formación en el puesto de trabajo durante ocho semanas mientras reciben subsidio de desempleo.

El plan de reducción del déficit

El paquete de propuestas para reducir el déficit en más de 3 billones de dólares en los próximos 10 años, además del billón de dólares en ahorros ya asumidos en la ley del límite de la deuda de 2 de agosto, incluye recortes en los seguros sanitarios públicos “Medicare” y “Medicaid”, que no han gustado a los más liberales porque temen que perjudiquen a los beneficiarios, y cambios fiscales aumentando los ingresos fiscales en 1,5 billones de dólares en los próximos 10 años, cambios que han rechazado los republicanos. Ahora bien, el Presidente Obama ha declarado que vetará cualquier recorte en los seguros sanitarios públicos si a cambio no hay un aumento de impuestos para los que ganen más de un millón de dólares al año.

Las propuestas sobre “Medicare”⁹ y “Medicaid”¹⁰ pretenden ahorrar 248 mil millones de dólares en el primero (el 90% de esos ahorros es reduciendo los pagos a la industria farmacéutica y a otros proveedores sanitarios para que bajen sus precios) y 72 mil millones de dólares en el segundo. Hay quien considera que los beneficiarios de Medicare⁸ y Medicaid⁹ tendrán que pagar más (en pólizas y deducibles) y los hospitales y la industria farmacéutica recibirán menos, y expresan su preocupación de que el resultado sea que los pacientes encuentren más dificultades en acceder a médicos y tratamientos. No obstante, las principales organizaciones sindicales, como AFL-CIO y SEIU, o la poderosa Asociación de personas mayores, AARP, han mostrado su apoyo al Plan de Reducción del Déficit propuesto por el Presidente, especificando que los recortes no afectan a la Seguridad Social, es decir, a las pensiones.

Como todo lo relacionado con la asistencia sanitaria, va ligado a la reforma sanitaria aprobada el pasado año, a la que se oponen firmemente los republicanos, es significativo que la Casa Blanca

⁸ En diciembre de 2010 se aprobó la “Tax Relief, Unemployment Insurance Reauthorization, and Job Creation Act of 2010.” La nueva ley extendió en dos años la vigencia de los recortes impositivos aprobados en 2001 por el Presidente Bush y también incluyó la extensión de la vigencia de algunas medidas de la American Recovery and Reinvestment Act (o Plan de Estímulo), de 2009. En el plano laboral y de seguridad social, la nueva ley reduce del 6,2% al 4,2% la cotización por pensiones de seguridad social de los trabajadores, y extiende la vigencia de las sucesivas extensiones de la prestación por desempleo hasta enero de 2012.

⁹ El seguro público sanitario del gobierno federal “Medicare” cubre solamente a personas de 65 años o mayores, personas menores de 65 años con discapacidades y personas de toda edad con enfermedades renales que requieren diálisis o transplante. Además, se ha de ser ciudadano norteamericano o residente permanente durante cinco años seguidos, y se ha debido cotizar durante la vida laboral: así, un trabajador a cuenta ajena paga, además de sus impuestos, una cuota mensual (que viene a ser globalmente aproximadamente un 7,65% del salario) para la “Social Security” (es decir, para la pensión) y otra para “Medicare”, mientras su empleador paga otro 7,65 por los dos conceptos, de manera que la cuota para pensión y seguro público médico representa alrededor de un 15,30% del salario del trabajador. Por su parte, el trabajador por cuenta propia, paga todo el 15,30

¹⁰ Medicaid es el programa público de asistencia médica básica para las personas pobres o con bajos ingresos. Es cofinanciado por el gobierno federal y por el gobierno de cada Estado.

en estos momentos haya difundido un Informe en donde se muestra que 1 millón más de jóvenes poseen seguro médico, habiendo descendido considerablemente el número de jóvenes sin seguro médico como resultado de la aplicación de dicha reforma sanitaria (“Affordable Care Act”).

Asimismo, la Casa Blanca defiende la propuesta denominada “Buffett Rule” (el multimillonario Warren Buffett pocos días antes había defendido el aumento fiscal a los más ricos), como uno de los cinco principios de una reforma fiscal integral, y como una cuestión de justicia, ya que quien gana más de 1 millón de dólares al año no puede pagar menos en impuestos que una familia de clase media.

Ante la expectación causada por tal propuesta, y la fuerte oposición mostrada por los republicanos (hablan de “guerra de clases” y que “hiere” a los creadores de empleo), la Casa Blanca ha querido realizar varias precisiones el miércoles 21 de septiembre, señalando que cualquier medida sobre ingresos fiscales, incluida la reforma fiscal, sería efectiva en el 2013, y que en el Plan de Empleo se proponen 245 mil millones de reducciones fiscales a pequeñas empresas y a trabajadores para el 2012. Además, rebate la acusación de que perjudica la contratación por parte de las pequeñas empresas, ya que, de acuerdo con los datos de la agencia tributaria (Internal Revenue Service, IRS), sólo 3 de cada 1.000 americanos ganan más de 1 millón de dólares, e incluso dentro de esos 3, sólo pagarían los que pagan menos del tope marginal del 35%. Además, se recuerda que en el Plan de Empleo, se extiende al 2012 la desgravación del 100% de las inversiones en infraestructuras y equipos realizadas por las empresas.

Por otra parte, la Casa Blanca también recuerda que no se trata de que los que ganen más paguen más, sino que los que ganan más no paguen menos que las familias de la clase media. Y esta norma debería incluirse en una amplia reforma fiscal que además reduzca las contribuciones.

Conclusiones

Todos los analistas piensan que el Plan de Empleo del Presidente Obama ha creado un escenario para el debate político de los próximos meses e incluso para la campaña presidencial del próximo año. Los republicanos se han mostrado prudentes en sus reacciones, e incluso, algunos de sus líderes en el Congreso han admitido que pueden considerar algunas de las propuestas (quizás, la reducción de las cotizaciones sociales a los empleadores y empleados). Pero también se ha echado en falta medidas sobre el mercado de la vivienda, uno de los grandes obstáculos en la recuperación económica¹¹. De hecho, la Casa Blanca ha anunciado que próximamente se dará a conocer un plan sobre ese tema.

Este Plan de Empleo se aplicaría en 2012, salvo tal vez en lo relativo a la contratación de profesores, que podría contemplarse para dos años, y no quiere tratarse como un estímulo pues se ha presentado en el contexto de la reducción del déficit y de la deuda.

Para muchos el mayor problema actual es el desempleo de larga duración, y hay dudas de que las bonificaciones fiscales propuestas a los empleadores que contraten a trabajadores desempleados por más de seis meses sean incentivo suficiente, ya que, aducen, las empresas tienen sus propios criterios para contratar.

En cuanto a la reducción del déficit para financiar el Plan de Empleo, la Seguridad Social (pensiones) ha quedado fuera de las reformas presentadas, mientras que se abordan varias referidas a los seguros públicos sanitarios “Medicare” y “Medicaid”, si bien no han sido del gusto de todos los demócratas, pues hay quienes recuerdan que ya los Estados han reducido muchos servicios de Medicaid debido a sus déficits presupuestarios, y que un panel independiente federal, “Medicare Payment Advisory Commission” ha recomendado el incremento justo de 1% de los pagos a doctores y hospitales. Por otra parte, los costos de Medicare no son sostenibles a largo

¹¹ Debido al colapso del mercado de la vivienda, más de 1 millón de trabajadores de la construcción están sin empleo

plazo y se requieren reformas legislativas, según el Informe anual del Consejo de Administración de los Fondos de Fideicomiso de Medicare, ya que con la incorporación de la generación del “baby boom” a la Seguridad Social y Medicare, el coste combinado de ambos supondrá un 11,8% del PIB en 2035.

Respecto al incremento fiscal, si bien en los pasados meses el Presidente Obama era partidario de suprimir las deducciones fiscales de la era Bush para las familias que ganan más de 250.000 dólares al año, sin embargo ha preferido incrementar los impuestos.

El llamado “enfoque equilibrado”(“balanced approach”) para crear empleo ofrecido por el Presidente Obama ha sido bien visto por la opinión pública. Ahora, el reto del Presidente es convencer al Congreso para que acepte sus propuestas.

Dos días antes del discurso de Obama ante el Congreso, uno de los candidatos presidenciales republicanos, Mitt Romney, difundió su plan económico, que es hasta ahora el plan económico más detallado de los candidatos republicanos. En ese Plan, entre otras medidas, se aumenta la edad de jubilación para las pensiones públicas y se convierte la contribución federal para “Medicaid” en una ayuda fija (“block grant”), además de dejar que cada Estado pueda rechazar la reforma sanitaria y no la aplique¹². Y es que para los republicanos las nuevas leyes y regulaciones de Obama, muy en particular la reforma sanitaria, son el principal obstáculo para que las empresas contraten.

¹² La reforma sanitaria supone la ampliación de la cobertura sanitaria al extenderse el seguro público “Medicaid”, y la de aquellos que no tienen ni “Medicare”, ni “Medicaid” ni cobertura sanitaria proporcionada por el empleador, mediante subsidios a quienes tienen ingresos entre 100% y 400% del nivel federal de pobreza es decir, unos 88.000 dólares al año una familia de cuatro personas. También se introduce el mandato individual, es decir la obligación de tener un seguro médico (con algunas excepciones para las personas de bajos recursos), bajo multa de 695 dólares o como mucho un 2,5% de sus ingresos anuales. Y aquellos empleadores (empresas de más de 50 empleados) que no proporcionen seguro médico a sus trabajadores serán multados con 2.000 dólares anuales por empleado sin cobertura sanitaria si el empleado recibe subsidios federales para comprar su seguro. Además, los jóvenes permanecerán en las pólizas de los padres hasta los 26 años, las compañías de seguros no podrán denegar cobertura sanitaria por condiciones preexistentes, y las personas mayores bajo “Medicare” tendrán ayuda para pagar los medicamentos: el llamado “doughnut hole” (hasta ahora los gastos de medicinas entre 2.830 \$ y 6.440 \$ no eran cubiertos por Medicare) se cerrará en diez años.

Los costos de la reforma se estima en 940 mil millones de dólares según la Oficina presupuestaria del Congreso, de los que 400 mil millones se gastaran hasta el 2020 en subsidios y alrededor de 500 mil millones en el crecimiento de gasto de Medicaid. Los grandes cambios entrarán en vigor en 2014: las provisiones del mandato para que los empleadores proporcionen la cobertura médica a sus empleados y las referidas al “insurance Exchange”, es decir, la obligación a los Estados de establecer intercambio de seguros, donde individuos, familias y empleados de pequeñas empresas puedan comprar pólizas comparando precios y prestaciones.